



Veveu Arruda, impulsor del exitoso modelo educativo brasileño que hoy se implementa en Chile:

“Hay que superar el mito de que el pobre no aprende, no existe un destino preestablecido”



José Clodoveu de Arruda Coelho Neto, más conocido como Veveu Arruda, se considera un admirador de Chile: “Tanto, que vengo a ver cómo logra los mejores resultados en PISA (comparado con Latinoamérica). Al mismo tiempo, veo una inquietud entre los que lideran educación, y eso es bueno, porque significa que no están satisfechos con ser los mejores de América Latina, quieren más”, dice.

El exalcalde de Sobral explica cómo uno de los municipios más vulnerables de Brasil logró que sus colegios obtuvieran los mejores resultados académicos del país.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

En Chile es común escuchar que la cuna en la que se nace determina el futuro, y que solo unos pocos casos logran torcerle la mano al destino en base a la meritocracia. Pero no muy lejos del país, a unos 3.000 kilómetros de distancia, existe una comunidad que ha demostrado que esto no es así. Es más, que cree que esa forma de pensar es solo una justificación para no hacer las cosas bien. Esa comunidad

es Sobral, uno de los municipios más pobres de Brasil, al norte del estado de Ceará, que logra los mejores resultados académicos del país.

En el 2000, Sobral vivía una crisis educativa mayor: la mitad de los niños de 8 años no sabía leer ni escribir y las escuelas

tenían más de 20% de deserción en los últimos años escolares. No obstante, solo en cuatro años la tasa de alfabetización pasó de 49% a 92% y, en la actualidad, la deserción es 0. Esto instaló a Sobral como la mejor red pública municipal brasileña, y la llevó a ocupar el primer lugar en el ránking del Índice de Desarrollo de la Educación Básica (Ideb) de Brasil. ¿Cómo lo lograron? Veveu Arruda,

Avances en la implementación del modelo en Chile

El modelo Sobral se está implementando en tres escuelas de la comuna de Perquenco, en la Región de La Araucanía, que reúnen a cerca de 600 estudiantes de prekínder a 6° básico. Se está ejecutando bajo el proyecto “Se Puede”, liderado por Desafío Levantemos Chile, junto a las fundaciones Presente, Impulso Docente, Araucanía Aprende y Educa Araucanía, y se extenderá hasta 2028. Según detalla Marcela Gutiérrez, directora de Educación y Cultura de Desafío Levantemos Chile, “la meta al 2028 es lograr un 92% de asistencia, disminuir el ausentismo crónico en un 20%, lograr el 100% de los niños alfabetizados en 1° básico, lograr 0% de rezago en Lenguaje y Matemática y lograr un 70% de aprendizajes adecuados”. En su primer año de implementación ya hay cambios. “Tenemos 86,8% de asistencia y solo dos estudiantes que no leen. Eso no nos había pasado nunca”, destaca Paula Riquelme, directora de la Escuela Eduardo Frei Montalva. Y agrega “sobre todo, siento la satisfacción de los profesores cuando se logran los objetivos”.



En la escuela Eduardo Frei Montalva, de Perquenco, ha mejorado la asistencia y la alfabetización.

da, el exalcalde de Sobral que lideró el cambio explicó los aspectos clave en una visita a Chile hace algunas semanas, ya que el modelo se está implementando en Perquenco, en la Región de la Araucanía (ver recuadro). Entre otros, mencionó: lograr un acuerdo político que ponga a la educación como prioridad primera, e implementar estrategias cuyo foco esté en asegurar que —absolutamente— todos los niños aprendan a leer y escribir y asistan a clases.

“El analfabetismo (algo que él entiende no solo como saber leer, sino comprender lo que se lee) y la desigualdad están sentados dentro del aula y se retroalimentan mutuamente. Es una tragedia silenciosa.

Que los jóvenes abandonen las escuelas es fruto de esa tragedia”, asegura Arruda.

Los pilares en los que se sustentó esta exitosa reforma son: fortalecer la gestión escolar, la acción pedagógica, valoración del magisterio e incentivos por resultados y un compromiso político.

—¿Qué explica que el modelo sea tan exitoso?

“Primero, creer que es posible cambiar. Y hay que superar el mito de que el pobre no aprende, no existe un destino preestablecido. Ese es un argumento común que se usa para justificar el fracaso. No interesa de qué familia eres, o si tus padres

son analfabetos, es necesario que la escuela garantice la excelencia del aprendizaje para todos”.

—Plantea que una educación de calidad es esencial para la democracia. ¿Por qué?

“Porque cuando un niño aprende a leer y a escribir, no solo adquiere esas competencias, si no que empieza a comprender el mundo en el que vive. Si un niño o joven asistió a una escuela que enseña el dominio del conocimiento cognitivo, pero también a ser un ciudadano, tendrá la capacidad de romper con el ciclo de exclusión y de aportar en su territorio. Cuando un país se dice democrático, pero permite que persista la

desigualdad, tiene que hacer una autocrítica”.

—¿Puede ocurrir lo contrario? Que una educación sin calidad ponga en riesgo la democracia?

“Sí, con certeza. Un aula en Brasil tiene 45 metros cuadrados y dentro convive todo lo que hay afuera: violencia, odio, intolerancia, pobreza, desconfianza; pero también hay solidaridad, afecto, conocimiento, sabiduría, cooperación. ¿Qué hay que hacer? Fortalecer los valores que permiten que una sociedad sea democrática. Solo la escuela puede romper los ciclos de exclusión. Es el instrumento más apropiado para hacer esa transformación”.

—¿Qué condiciones son básicas para mejorar la educación?

“Ser la prioridad de los gobiernos, pero también de la sociedad, de los movimientos sociales, de las organizaciones productivas, religiosas y sociales. Y como política de Estado, no de gobierno”.

—En Chile, muchos adolescentes están abandonando la escuela. ¿Cómo reencantarlos?

“Si una escuela cumple su papel, el joven no querrá abandonarla, querrá aprovechar lo que la escuela le ofrece. Ahora, la escuela tiene que estar conectada con las expectativas de la juventud. Hay que detenerse a pensar en eso”.

Veveu Arruda también enfatiza que el éxito dependerá de la articulación y compromiso de cada territorio. “No es posible transferir una política pública, por muy buenos resultados que tenga, mecánicamente. Puede ser inspiradora o una buena referencia, pero son los actores locales los protagonistas del diseño de la mejor estructura”.

“Chile tiene las condiciones para ser uno de los países líderes en la superación del analfabetismo en América Latina”.